



AIBR
Revista de Antropología
Iberoamericana

www.aibr.org

Volumen 19

Número 3

Septiembre - Diciembre 2024

Pp. 507 - 529

Madrid: Antropólogos
Iberoamericanos en Red.
ISSN: 1695-9752
E-ISSN: 1578-9705

Trabajadoras asalariadas: Inmigración e identidad de las mujeres del norte de China en España a través de sus historias de vida

Meijiao Sun

Shandong Jianzhu University, China
jiao198891@hotmail.com

Recibido: 10.01.2023

Aceptado: 16.11.2023

DOI: 10.11156/aibr.190306

RESUMEN

Los estudios sobre la inmigración china en España generalmente se enfocan en trabajadores por cuenta propia provenientes del Sur de China, considerados como la mayoría de los casos. Sin embargo, la población de los autónomos sureños no llega a ser la mayoría absoluta como para representar homogéneamente a toda la comunidad. Hemos descubierto, a través de las historias de vida bajo los cánones de la antropología, que las mujeres del Norte de China que emigran a España presentan características propias: ellas emigran debido a la caída económica de dicha zona tras las reformas (y los cambios socioculturales derivados de estas) a finales del siglo XX y a principios del siglo XXI. Además, llegan de forma independiente, en situación irregular, sin hablar castellano, y, por tanto, empiezan su vida en España como empleadas de sus compatriotas sureños. Debido a esto, su integración a la sociedad de acogida significa integrarse a la comunidad china existente y adaptarse al *modus vivendi* enmarcada por esta.

PALABRAS CLAVE

Historia de vida, inmigración china, comunicación intercultural, género e igualdad.

SALARIED WORKERS: MIGRATION AND IDENTITY OF NORTHERN CHINESE WOMEN IN SPAIN ACCORDING TO THEIR LIFE HISTORIES

ABSTRACT

Studies on Chinese immigration in Spain are usually focused on self-employed workers coming from southern China and who are considered as the majority of cases. But the population of southern self-employed Chinese doesn't cover the absolute majority homogeneously in order to represent the entire community. Through the lens of anthropology, we have discovered in their life histories that women from northern China moved to Spain due to the economic fall of China's northern area after the reforms (and socio-cultural changes derived from them) implemented towards the end of the 20th century and the beginning of the 21st century. They arrived on their own, in an irregular situation, unable to speak Spanish, and therefore their life in Spain began as employees of their southern compatriots. Due to this, their integration into the host society meant joining the existing Chinese community and adapting themselves to the *modus vivendi* framed by it.

KEY WORDS

Life history, Chinese migration, intercultural communication, women studies.

1. Introducción

La comunidad migratoria china, con 227.415 ciudadanos registrados o que cuentan con tarjeta de residencia en vigor, es la segunda extracomunitaria más grande de España según las últimas estadísticas del Ministerio de Trabajo y Economía Social (2021). Asimismo, según el informe de EFCO (European Federation of Chinese Organization, Ámsterdam, 1992), España es el cuarto país de acogida donde residen más inmigrantes chinos en la Unión Europea después de Francia, Italia y Países Bajos (Song, 2013) (Imagen 1).

30 de noviembre de 2021

RESUMEN ÚLTIMOS DATOS

Estadísticas y variables básicas	Dato del último periodo	Variaciones sobre igual periodo año anterior	
		Absolutas	En porcentaje
EXTRANJEROS CON CERTIFICADO DE REGISTRO O TARJETA DE RESIDENCIA EN VIGOR (11)	Diciembre 20		
Extranjeros residentes a fin del periodo (12)	5.800.468	137.120	2,4
Varones	3.019.924	66.724	2,3
Mujeres	2.780.544	70.396	2,6
De 0 a 15 años	671.410	-12.038	-1,8
De 16 a 64 años	4.632.769	104.591	2,3
De 65 o más años	496.289	44.567	9,9
Espacio Económico Europeo y Suiza (10)	3.009.687	81.959	2,8
Rumanía	1.079.726	9.636	0,9
Reino Unido	381.448	21.977	6,1
Italia	350.981	18.520	5,6
Resto países EEE y Suiza	1.197.532	31.826	2,7
Países no EEE ni Suiza	2.790.781	55.161	2,0
Marruecos	811.530	5.240	0,6
China	227.415	2.396	1,1
Venezuela	152.017	52.883	53,3
Ecuador	147.974	-6.063	-3,9
Colombia	136.762	4.225	3,2
Ucrania	93.350	554	0,6
Pakistán	87.251	374	0,4
Resto países no EEE ni Suiza	1.134.482	-4.448	-0,4

Imagen 1. Extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor (Ministerio de Trabajo y Economía Social <https://www.inclusion.gob.es>)

A pesar de que las investigaciones sobre la comunidad migratoria china de España incluyen varias disciplinas y el objeto de estudio abarca diferentes áreas como la organización, desplazamiento demográfico, redes transnacionales, y actividades socioeconómicas de los individuos, se perciben dos grandes tendencias en común: en primer lugar, el caso de los trabajadores por cuenta propia despierta un mayor interés de parte de los investigadores. Una de las razones esgrimidas para esta situación es que reconoce el emprendimiento como fenómeno común en la comunidad china: los datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social (2021) muestran que el 54% de los 106.083 ciudadanos chinos afiliados a la Seguridad Social realizan actividades económicas como trabajadores autónomos. En segundo lugar, las personas que aportan los datos com-

parten el mismo perfil: son autónomos originarios del Sur de China. Masdeu y Sáiz (2017) entrevistaron a ciudadanos chinos del pueblo Qingtian, «origen de la mayoría de los inmigrantes chinos que residen en España» (de acuerdo con las autoras) y afirman que las actividades comerciales, junto con cuestión de género y diferencias generacionales, determinan el orden y la temporalidad de la movilidad geográfica de los individuos.

En los últimos años, han aparecido investigaciones sobre ciudadanos autónomos chinos que han adoptado perspectivas novedosas. Por ejemplo, se han analizado los riesgos laborales que enfrentan, y han revelado que las características de los negocios *pymes*, tales como el espacio laboral, atención al cliente, intercambios verbales, horario, etc., son factores que afectan la salud física y psíquica de quienes trabajan en ello (Badanta, González, Fernández, Cordero, Lucchetti, Fernández y Barrientos, 2020). Según Wang, se están experimentando transformaciones en cuanto al modelo comercial de los inmigrantes chinos en España a partir de la crisis financiera de 2008, los impactos tecnológicos, y la llegada de personas de clases sociales altas y con mejor formación académica (Wang, 2019).

Asimismo, la presencia de una nueva generación y los fenómenos socio-culturales asociados a esta son situaciones emergentes pendientes de conocer, y la percepción y conservación de la identidad cultural despiertan una mayor inquietud en los investigadores. Al crecer oscilando entre dos realidades distintas, las confusiones identitarias y las crisis existenciales son problemas que exigen una respuesta (Robles-Llana, 2018). En un proyecto de investigación financiado por la Asociación de Ciudadanos Chinos en Ultramar, Chen evaluó el sentido de pertenencia a la cultura china en base a una decena de entrevistas y cuestionarios (160) realizados a jóvenes qingtianeses que nacieron y/o vivieron gran parte de su vida en España. Ella concluyó que cuanto más se habla el idioma chino y/o dialecto qingtianés en la vida cotidiana, más alto será el nivel de acercamiento a la identidad china. La autora manifiesta que los jóvenes de la nueva generación tienen una tendencia a identificarse etnográficamente como chinos y demográficamente como españoles (Chen, 2021).

Sin embargo, cuando analizamos las estadísticas del Ministerio de Trabajo y Economía Social sobre la población total china registrada y los afiliados a la Seguridad Social de 2021 que mencionamos antes, descubrimos que en realidad solo el 25,18% de los inmigrantes chinos son autónomos, lo que es insuficiente para representar las circunstancias de toda la comunidad. Por otra parte, a pesar de que las personas pro-

venientes de las provincias de Zhejiang¹ y Fujian² representan el 70% de toda la población (Chen, 2021), la inmigración de los chinos del Norte a España es un fenómeno reciente totalmente diferente de sus compatriotas del Sur. «El flujo demográfico de los ciudadanos de las provincias de Shandong, Liaoning, Jilin y Heilongjiang, de donde provienen el 6,75% de los inmigrantes chinos en España, es resultado de la alta tasa de desempleo de los años 90. Algunos trabajadores pagaron el viaje a España con la indemnización de la empresa. No tienen parientes que se hayan establecido en Europa como las personas de Zhejiang, ni tampoco tienen la cultura ni la tradición de emigrar como las de Fujian, por lo que sus condiciones de supervivencia en un principio son pésimas» (Li, 2016). De hecho, las mujeres norteñas sometidas a la prostitución ilegal en París muestran más similitudes con sus paisanas que llegan a España: aunque se encuentran en dos sociedades receptoras distintas, tienen la misma experiencia como trabajadoras domésticas cuyos empleadores son chinos del Sur (Lévy y Lieber, 2008). Por todo esto, es imprescindible clasificar más detalladamente a los inmigrantes chinos teniendo en cuenta el contexto del país emisor, ya que la diversidad sociocultural y geográfica dentro de China enmarcan sus trayectorias en la sociedad receptora.

Además, en las investigaciones actuales el concepto de *género* es más bien un factor complementario en vez de ser un tema de discusión principal. Nieto dedica algunos capítulos a las mujeres en su obra sobre la inmigración china (qingtíaneses para ser más precisos) en España, indicando que «en sociedades con una pronunciada división sexual del trabajo, como la china, la socialización de los niños, la transmisión de la lengua y la cultura recae en las mujeres» (Nieto, 2007). Asimismo, Jin y Gómez-Pellón (2023) confirman que las mujeres qingtíanesas desempeñan «un papel constante de intermediación, dentro y fuera de la familia». Estos investigadores estudian a las mujeres inmigrantes chinas como miembros adscritos al entorno familiar, no mencionan la diferencia identitaria entre varias zonas dentro del país emisor (China), ya que incluyen únicamente las qingtíanesas en la muestra.

Desde nuestro punto de vista, al enfocar las investigaciones en una parte reducida de toda la comunidad y mitigar la diferencia de género para resaltar las características etnográficas, se está construyendo una visión parcial de la inmigración china en España desde el mundo académico. Asimismo, dicha visión ha sido fortalecida por los medios de comunicación a través de mensajes reiterativos. Se percibe «un racismo discursivo»

-
1. Provincia costera al sur de China. El pueblo Qingtian pertenece a esta provincia.
 2. Provincia costera al sur de China.

sivo» en «el discurso de élite en la política, los medios y en otros discursos dominantes [...] con el objetivo de excluir, marginar o problematizar a los grupos dominados» (Van Dijk, 2019). Los medios suelen «limitarse a un pequeño número de temas estereotípicos» para hacer una representación de *los otros* enfocándose en «la diferencia, la desviación y la amenaza» (Van Dijk, 2006). La representación de las mujeres inmigrantes chinas en los medios de comunicación españoles se destaca por sus características homogéneas, ya que ellas aparecen como inmigrantes económicas o víctimas, anónimas en ambos casos (Sun, 2019).

Desde una visión holística sobre la relación entre género e inmigración en el mercado laboral, «la mujer solo se podrá emancipar cuando pueda tomar parte en gran medida en la producción social, y el trabajo doméstico solo la reclame en una medida insignificante» (Beauvoir, 2005). La incorporación de las mujeres inmigrantes en el trabajo doméstico se asocia al aumento de participación en la producción social y mejora de posición de las autóctonas, pero esto implica al mismo tiempo la emancipación de la sociedad emisora y la injusticia que les impone la receptora para las mujeres inmigrantes. Sufren de una triple discriminación de «género, etnia y clase social» debido a su identidad personal (ser «mujer» e «inmigrante») (Parella, 2003).

Esta situación conlleva al estudio de las historias de vida de las mujeres del Norte de China residentes en España desde una perspectiva de género. El objetivo sería comprobar que el caso de los empresarios qingtianeses puede ser el de una población numerosa, pero que no llega a representar a toda la comunidad para poder romper la homogeneidad ficticia creada por el discurso dominante en investigaciones anteriores y los medios de comunicación. El presente estudio empieza con dos hipótesis:

H1: el modelo de inmigración de las mujeres del Norte de China es diferente del de sus compatriotas femeninas de Qingtian. Llegan a España independientes de la familia a diferencia de las qingtianesas, que tienen acceso a los recursos ofrecidos por las redes de inmigración bien establecidas entre sus paisanos.

H2: como tienen previsto regresar, la mayoría está en situación irregular o ilegal en un principio y son indiferentes a integrarse a la sociedad española. El término de «integración social» para ellas significa adaptarse a las costumbres y tradiciones de los inmigrantes chinos que llegan antes al país de acogida, los qingtianeses en este caso.

2. Metodología

Los estudios se llevan a cabo a través de una metodología basada en técnicas cualitativas: la historia de vida y análisis del discurso. En primer lugar, la historia de vida como metodología de investigación no es solo una práctica empírica sino también una redefinición progresiva de la práctica sociológica. «No es posible “hacer Historia” sin “hacer historia”» (Ricoeur, 1999).

Cuando los informantes relatan su vida, no se limitan a contar lo que han vivido, sino que también reflexionan, interpretan y opinan respecto a la experiencia vivida. Bertaux (1989) indica que la historia de vida cumple tres funciones metodológicas: la exploratoria, la analítica y la expresiva. Primero, con la profundización de las entrevistas, se van revelando los aspectos socioculturales de los relatos, lo cual implica un proceso de descubrimiento para el investigador. Luego, la observación constante del investigador sobre el informante cumple con las funciones analíticas que exige toda investigación científica. El investigador modifica las hipótesis según los relatos, teoriza las historias, sintetizando las ideas que transmiten los individuos y las leyes inherentes de lo sucedido, y construye su versión de la representación social. Por último, la función expresiva se refiere a cómo el investigador expone su trabajo. Se pueden ilustrar ciertos puntos y segmentos de argumentación citando las historias o publicando relatos completos.

En segundo lugar, como en los estudios sociológicos los datos se obtienen según el cargo profesional del informante, quedan excluidas las comunidades «periféricas (inmigrantes, mujeres, obreros, minorías étnicas, etc.)» (Thompson, 1993). Las historias de vida son fuentes de información que hacen sumergir la voz silenciada por el poder en las «metanarrativas» (Lyotard, 1987).

Hemos realizado entrevistas en profundidad presenciales a cinco entrevistadas que cumplen con las condiciones de ser mujeres trabajadoras inmigrantes que vienen del Norte de China y que inmigraron a España de manera independiente por motivos laborales (no a través de reagrupación familiar). Las cinco entrevistadas nacieron entre los años 60 y 70 del siglo pasado y llegaron a España a principio del siglo XXI.

En cuanto a la búsqueda de las entrevistadas y el proceso de recogida de los datos cualitativos, por una parte, visitamos los negocios chinos de Sevilla y Usera (barrio chino de Madrid) para identificar si las trabajadoras chinas cumplían con los criterios previamente establecidos según los dialectos que hablaban y los factores no-verbales que mostraban en la conversación. Es más fácil ganar la confianza de la persona a través de la

comunicación cara a cara para conseguir una entrevista, sobre todo cuando el primer encuentro es satisfactorio. Es una buena oportunidad para conocer el entorno donde las personas organizan su vida, y ayuda a construir una primera impresión sobre la entrevistada. Pero debido al carácter improvisatorio de la búsqueda, cuesta tiempo y trabajo localizar a las entrevistadas ideales. Las candidatas encontradas por esta vía son Meihong, Carmen y la Sra. Shan.

Por otra parte, realizamos la búsqueda a través de Wechat y QQ, las redes sociales más populares entre ciudadanos chinos que residen en España. Así aumenta la eficiencia de la búsqueda, ya que existe una gran cantidad de grupos organizados según el origen (ciudad, provincia, Norte, Sur, etc.) de los miembros. Pero las personas contactadas suelen desconfiar y cuestionan nuestra motivación, y se retrasa el proceso para concretar las entrevistas. Debido a esto, es necesaria otra fase adicional para establecer la confianza con la candidata al inicio de la entrevista, ya que la comunicación *online* es insuficiente en relación con los intercambios emocionales no-verbales. Yu y Ningxia son las candidatas encontradas en los grupos de chat *online*.

Invitamos a las entrevistadas a elegir el lugar y horario para que se sintieran cómodas para hablar y compartir sus experiencias desde el principio. Se preparó un esquema de preguntas divididas en cinco bloques:

- Datos básicos y experiencias antes de vivir en España (infancia, juventud, vida laboral, relaciones con los padres, parejas, hijos, amigos, entorno social y motivación de inmigración).
- Primer período en España (el viaje, trabajo, nuevos amigos y conocidos, anécdotas, dificultades, sentimientos).
- Cambios, novedades y situación actual (motivos por los que cambian de trabajo, anécdotas, dificultades, sentimientos, futuros planes).
- Relaciones con ambas sociedades (matrimonio y maternidad transnacionales, viajes y visitas a China, amistades en China y España, organización de la comunidad).
- Visión sobre las dos sociedades (opinión y evaluación de ambos países, valores socioculturales conservados de China y los adquiridos en España).

Cabe notar que en ningún momento se utiliza la lista para leer sucesivamente las preguntas. El guion con las temáticas sirve para asegurar que los relatos salgan bien estructurados, sean interactivos, coherentes, y estén enfocados en alcanzar los objetivos, además de ayudar a verificar las hipótesis de la investigación. Procuramos que las entrevistas tuvieran un tono humano y

amable para ofrecer a las mujeres una oportunidad de confesar o desahogarse (en el caso de que hubiese problemas), de compartir sus experiencias hablando por sí mismas, sin por ello renunciar al rigor propio de la investigación científica. Los relatos se desarrollan de forma abierta y fluida, y la intervención verbal y/o no-verbal del entrevistador tiene un carácter más bien orientativo con el fin de cubrir todos los temas para así aportar información interesante a la investigación. Transcribimos las grabaciones y obtuvimos aproximadamente 54.000 palabras, y posteriormente seleccionamos los datos relevantes para incorporarlos en el análisis (Tabla 1).

NOMBRE	BIOGRAFÍA
AÑO DE NACIMIENTO	
LUGAR DE NACIMIENTO	
RESIDENCIA EN ESPAÑA	
Yu	<p>Yu y su marido fueron trabajadores de una fábrica estatal en su ciudad. Cuando la fábrica se declaró en bancarota debido a las reformas económicas de China, ellos quedaron sin recursos financieros en su familia. Ella llegó a Francia en situación irregular en 1999, donde vivió siete años como trabajadora doméstica, camarera, dependienta... El marido asumió la responsabilidad del cuidado del hijo de diez años, y vivieron de la remesa enviada por Yu.</p> <p>Se trasladó a Barcelona en 2006 y trabajó por cuenta ajena, principalmente en restaurantes y bares, cuyos propietarios eran qingtianos. Consigió reagrupar a su marido e hijo en 2010 con su ahorro. Su marido trabajó en un período como ayudante de cocina y el joven, que no contaba con estudios superiores, no tardó mucho en abandonar sus estudios en una academia de idioma español para realizar trabajos no cualificados. La familia montó un albergue destinado a los turistas chinos de manera ilegal en una vivienda alquilada cerca del Arco del Triunfo. Como el negocio no consiguió mantener a toda la familia, los tres volvieron a trabajar por cuenta ajena.</p>
1966	
Liaoning	
Barcelona	
Meihong	<p>Meihong vino a España en 2003 dejando a su exmarido e hija en China. Trabajó durante nueve años por cuenta ajena y en situación irregular en Mallorca, donde volvió a casarse con un ciudadano chino del Norte, entonces obrero de la construcción de viviendas. El matrimonio tiene una hija a quien cuidan sus abuelos en China. Se mudaron a Sevilla cuando reunieron dinero suficiente y encontraron la oportunidad de adquirir la frutería qingtiana donde la pareja trabaja actualmente.</p>
1971	
Shandong	
Sevilla	
Carmen	<p>Carmen fue campesina y sastre antes de llegar a España en 2007, un año más tarde que su marido, quien trabajó como carpintero en China. En vez de optar por la reagrupación familiar, pagó a una agencia para tramitar el visado laboral. Trabajó como niñera en varias familias qingtianas en Valencia, Mallorca, Málaga... al mismo tiempo que su marido lo hacía en la construcción en otras ciudades. La pareja no se reunió hasta que consiguieron ahorros suficientes para adquirir un bazar chino en Sevilla. Posteriormente vino su hijo cuando terminó sus estudios universitarios en China. Primero, el hijo trabajó de cajero en un almacén cuyo propietario era de origen qingtiánés en un polígono de Sevilla. Luego, él estudió un máster al tiempo que mejoraba su castellano. Eventualmente, él encontró un trabajo cualificado en Madrid y se casó con una chica de su mismo origen.</p>
1963	
Shandong	
Sevilla	

Sra. Shan	La Sra. Shan fue dependienta en China y venía de una familia acomodada, ya que tanto ella como su marido tenían salarios decentes. Llegó a España en 2004, mientras su hijo estudiaba en la escuela secundaria en China. Trabajó como niñera en su primera etapa de inmigración sin intención de regularizar su situación, ya que tenía la intención de regresar a China. Luego, cuando decidió establecerse en el país, realizó labores de atención al público como camarera y dependienta, con el objetivo de aprender español. Se reagrupó a su hijo cuando él terminó su carrera universitaria. Planeó montar un negocio cuando dominara el castellano, pero el joven al final volvió porque prefirió vivir con su padre en China. Ella visita a su marido e hijo una o dos veces al año.
1963	
Shandong	
Madrid	
Ningxia	Ningxia tuvo que abandonar sus estudios para trabajar en una fábrica debido a la situación económica de su familia, ya que sus padres eran campesinos y tuvieron varios hijos. Llegó a España soltera en 2006, donde pasó seis años y se casó con un paisano norteño, entonces carpintero en la construcción y ex-trabajador de un banco del Estado chino. Él tuvo una vida acomodada y vino a España debido a la «moda» de emigrar en su entorno. Ella fue niñera, camarera, comerciante callejera y también cometió varios delitos. El matrimonio se encontró en situación irregular durante toda su estancia en España. Mandaron a su hijo recién nacido a China para que lo cuidaran sus abuelos. Posteriormente, ambos volvieron a China al ver que no hubo manera de regularizar sus documentos y se divorciaron poco después de su regreso, ya que pertenecían a clases sociales diferentes y su matrimonio se formó por consideraciones económicas más que sentimentales. Actualmente, ella es la encargada principal del menor.
1973	
Shandong	

Tabla 1. Perfil de las entrevistadas (elaboración propia).

3. Análisis de las historias

3.1. Modelo de inmigración

Las mujeres del Norte de China, a diferencia de sus compatriotas femeninas del Sur quienes, vienen a España a través de reagrupaciones familiares, inmigran independientes del hombre trabajador en situación irregular.

La gente de Qingtian normalmente vino con permiso de trabajo. Nosotros los del Norte vinimos con visado turístico (Ningxia).

Muy poca gente del Norte monta aquí su propio negocio. La del Sur sí. Tienen negocios familiares. Nosotros, los del Norte, todos vinimos solos. Entre ellos (los del Sur) se ayudan mutuamente (Sra. Shan).

Es necesario destacar varios detalles con respecto a su modelo de inmigración. Para empezar, la familia es el primer obstáculo para iniciar el proyecto de inmigración, ya que, en vez de ofrecerles apoyos, los varones (padres y maridos) que se sitúan por encima de la jerarquía familiar suelen mostrar actitud de rechazo contra sus decisiones. A veces ellos incluso imponen que las mujeres modifiquen sus planes personales según el interés familiar, porque ellas desempeñan un papel más bien subordinado dentro de los objetivos de

la familia nuclear, en vez de ser individuos que buscan realización personal a través de la familia.

Mi amiga dijo: «¿Lo has pensado bien? A lo mejor, tienes que hablar con tu marido». «No hay nada que hablar. Tengo que rellenar el formulario y hacer de una puñetera vez los trámites. Luego hablaré con él. No es posible hacer nada si discutimos entre los dos» (Sra. Shan).

Mi padre decía: «Al extranjero solo se van los perdedores. Tú no te vayas» (Meihong).

Todo parece apuntar a que la decisión de partir del país se toma en un estado de desinformación o confusión, y en el que los enfrentamientos con sus familias (marcadas por lógicas patriarcales y tradicionales) les hacían ignorar de manera inconsciente las futuras advertencias.

Todo el mundo describía el extranjero como un paraíso. Cuando mi ex-cuñada y su marido regresaron de España, presumieron mucho. Nos contaron que tenían en el extranjero una empresa y un Mercedes. Todo iba genial. Pero cuando vine, vi que la llamada empresa era simplemente un estanco. Y el Mercedes estaba casi roto (Meihong).

Antes de ir a Francia, yo no tenía ni la menor idea de lo que significaba trabajar en el extranjero. Imaginaba que estaría en un sitio elegante aunque trabajara de niñera (Yu).

Los factores económicos son las razones principales que deciden la inmigración, pero las cuestiones de género también les empujan a actuar. Para algunas entrevistadas, trasladarse a España es su manera de huir del entorno, de la áspera realidad y de los problemas que son incapaces de solucionar con la familia, sobre todo con los maridos.

Me agobiaron las discusiones con él [el exmarido]. Decidí irme al extranjero. Era la moda de aquella época (Meihong).

Las primeras que se fueron, para serte sincera, algunas estaban divorciadas. Tenían carácter fuerte y eran muy firmes. [...] Pensaban, como la familia (o el matrimonio) ya no tenía sentido, sería mejor abandonarlo para conocer el mundo de fuera (Sra. Shan).

La ansiedad de conocer el mundo externo es una motivación personal fuerte que anima a las entrevistadas a emigrar. La inmigración implica una de las pocas alternativas para alcanzar dicho objetivo, ya que en su época viajar por el extranjero era casi imposible para los ciudadanos chinos debido a la falta de información, medios de transporte y control de las autoridades.

El hecho de que los dos países tengan pocas vinculaciones históricas nos inspira a analizar el contexto sociocultural del país emisor para explicar por qué eligieron España como destino. La inmigración de las mujeres del Norte de China hacia España, ante todo, es una expansión de los movimientos migratorios derivados del Sur de China, porque las reformas económicas chinas de los años 80 facilitaron el encuentro entre personas de diferentes regiones. Se enteraron de la emigración como salida profesional en las interacciones «con la gente del Sur debido a las actividades comerciales» (Sra. Shan).

Luego, las entrevistas nos han aportado una información que no poseíamos previamente cuando estructuramos las hipótesis: España no suele ser la primera opción como país de destino, sino una alternativa. De hecho, algunas de las entrevistadas han tenido la experiencia de trabajar en otros países antes de su llegada a España: Yu trabajó siete años en Francia; Meihong estuvo dos años en Corea del Sur; y EE.UU. fue la primera preferencia de las personas cercanas de Sra. Shan.

Las entrevistadas manifiestan que los destinos preferidos son los países económicamente desarrollados cercanos a China (Japón, Singapur y Corea del Sur) y los países anglosajones. Tras fracasar sus intentos de establecerse en estos países, debido al coste elevado del viaje y/o dificultad para regularizar los documentos, eligieron España principalmente por dos razones: en primer lugar, la convocatoria de regularización de inmigrantes irregulares en 2005; en segundo lugar, la indulgencia de la policía al tratar con inmigrantes ilegales. «En España no son tan severos. Simplemente te mandan la expulsión poniéndote una fecha límite para salir del país, pero no se encargan de escoltarte al avión» (Ningxia).

3.2. Identidad, integración y relación con la sociedad española

Para las entonces recién llegadas, la supervivencia fue una urgencia que las llevó a aceptar cualquier oferta de trabajo. Aun así, las opciones eran muy limitadas debido a su situación irregular y la barrera lingüística. Aunque cinco entrevistas no son suficientes para evitar contingencias y extraer conclusiones definitivas, conviene señalar que todas las entrevistadas manifiestan tener experiencias de trabajo doméstico y lo tenían previsto. Pero planearon por defecto que trabajarían para familias españolas y descubrieron que la barrera lingüística las aislaba de la sociedad autóctona. «Yo no hablo español. Los españoles no te dejarán sus hijos a no ser que hables español» (Carmen). Entonces, una de las pocas alternativas que les quedaron era el trabajo doméstico para las familias del Sur de China ya establecidas en España.

El conjunto de la comunidad china frente a la sociedad autóctona es periférica, pero las mujeres del Norte son un grupo más vulnerable comparado con los chinos del Sur. A pesar de que dejan a sus hijos en el país de origen, crían a los hijos de las mujeres relativamente privilegiadas, las chinas del Sur, propietarias de los bazares, tiendas de alimentación, fruterías, etc. De esta maternidad transnacional se construye la base de la desigualdad de género, de la explotación por parte de un grupo periférico (los chinos sureños) a otros (los norteños) más débiles.

La relación interpersonal con el empleador de los servicios domésticos es un factor fundamental que marca la trayectoria y forma de integración de las mujeres contratadas. Debido a la diversidad cultural manifestada entre las diferentes regiones de China, la integración para las mujeres norteñas recién llegadas significa, ante todo, adaptarse al *modus vivendi* de la comunidad migratoria existente y, en especial, la familia donde trabajan.

«Toda vez que un individuo ingresa a una organización o a una comunidad se produce un cambio notable en la estructura del conocimiento que se tiene de él, [...] Más importante aún es, quizás, enfrentar su desconocimiento de lo que los demás conocen de él» (Goffman, 1993).

En este sentido, la inevitable interacción con los chinos sureños despierta y fortalece su identidad como norteñas. La identidad norteña se convierte en la del endrogrupo (*nosotros*) frente a la sureña como exogrupo (*los otros*). Y construye una imagen positiva de los norteños y la visión sobre los sureños tiene un sesgo negativo, porque el etnocentrismo es «la caricatura natural del universalista» (Todorov, 1991).

La forma de pensar de la gente del Norte parece la de los europeos. Para nosotros, los norteños, el trabajo tiene que gustarnos y nos importa si el salario es digno. Los sureños tienen otra mentalidad. Como sufrieron mucho por culpa de sus antiguos jefes, algunos son muy exigentes con sus empleados. Creen que los empleados están condenados a sufrir (Yu).

Al aparecer, abandonan la labor doméstica por el estado de soledad y aburrimiento producido por este oficio, pero, en realidad, la renuncia es una lucha por la igualdad de género, porque el servicio doméstico tradicionalmente implica la inferioridad en relaciones de poder. La mejora del conocimiento y adaptación a la sociedad española y un mínimo de recursos económicos son condiciones fundamentales que les permiten establecer vínculos más estrechos con los autóctonos en busca de sus propios derechos humanos y laborales. De ahí que la identidad china se ponga en

relieve a través del exogrupo, los españoles (Jin y Gómez-Pellón, 2022). Las barreras lingüísticas y su situación irregular les plantean dificultades e incertidumbres en la comunicación interpersonal con los autóctonos. Pero la interacción con la sociedad autóctona les trae cambios positivos en cuanto a las relaciones de poder en dos aspectos: en primer lugar, alivia su situación periférica dentro de la comunidad china; en segundo lugar, empiezan a adquirir un rol supuestamente masculino diferente de las actividades convencionales que las mujeres suelen desarrollar dentro del hogar en las prácticas de inmigración. «Mi deseo era mezclarme en el mundo externo. Simplemente tuve que emanciparme espiritualmente. Esta sensación no tenía nada que ver con el dinero» (Sra. Shan).

La integración consiste en tareas distintas para cada comunidad migratoria, incluso bajo el mismo contexto social. El aprendizaje del idioma español es la clave de la integración en la sociedad autóctona para los ciudadanos chinos, porque es el principal obstáculo que les restringe sus atributos sociales básicos, les impide una comunicación más profunda y eficaz con su entorno y les reduce los accesos a la información y recursos sociales. El idioma es un poder. «Las relaciones sociales son relaciones de poder, por ello en la comunicación también se manifiestan estas relaciones de poder» (Rodrigo, 1999). En lo que concierne a nuestra investigación, el poder del idioma consiste en establecer a las inmigrantes chinas como forasteras. Según la teoría de la gestión de la ansiedad y la incertidumbre, la identidad es el factor más importante que afecta el nivel de ansiedad en una comunicación intercultural. Cuando el interlocutor tiene más confianza en su identidad, es más capaz de controlar la ansiedad, y viceversa (Gudykunst, 1995). Además, en el caso específico de las mujeres, la ansiedad e incertidumbre son aún más graves debido a la autocrítica, a la comparación con los demás interlocutores, la preocupación por la opinión del otro y el desinterés por ciertos temas (MacIntyre, 2019).

Por lo tanto, la barrera lingüística que sufren las entrevistadas no solo tiene relación con su nivel de español, sino también con la inseguridad de su identidad frente a los ciudadanos de la sociedad autóctona: son auto-críticas a sí mismas, ya que les importa el *feedback* de los españoles, mas los temas de conversación son limitados.

El aprendizaje del español y la integración son dos actividades que se complementan y se afectan recíprocamente, y los métodos que optan para aprender el idioma deciden su magnitud de integración. Clasificamos el aprendizaje en dos categorías a partir del nivel de asociación con su entorno: las autodidactas y las que aprenden comunicando. Las autodidactas se relacionan poco con los nativos durante el proceso del aprendizaje, puesto que los diccionarios, los libros didácticos, la radio y la televisión

forman parte de las fuentes principales. La opción de autoenseñanza es consecuencia del horario laboral y/o el coste elevado de las academias. Sin embargo, las clases de idiomas, aparte de su función didáctica, crean oportunidades para desarrollar relaciones interpersonales. Además, al ser autodidactas principiantes, se afrontan más dificultades para organizar sistemáticamente el estudio y llevarlo a cabo. De hecho, las entrevistadas autodidactas (Carmen y Ningxia) confirman que abandonan su estudio apenas cuando tienen un nivel elemental y siguen manteniendo una comunicación ligera con los autóctonos.

Asimismo, las que logran defenderse en español están más conectadas con la sociedad autóctona a pesar de que su vida cotidiana se organiza en torno a la comunidad china. Las entrevistadas que han aprendido español practicándolo tampoco tienen nivel alto tal y como confiesan ellas mismas (Sra. Shan y Meihong), que cuentan con un repertorio pobre y cometen errores gramaticales. Aunque sus relaciones con los autóctonos se limitan a las actividades comerciales, el nivel de castellano que tienen les permite desarrollar conversaciones sobre experiencias, acontecimientos, deseos y aspiraciones, así como justificar y explicar de manera sencilla sus opiniones. Son estas conversaciones las que satisfacen algunas necesidades emocionales de las mujeres entrevistadas como seres sociales.

Se percibe un sesgo positivo en lo que respecta a su visión sobre la sociedad española y/o europea. Las valoraciones, sean explícitas o implícitas, se enfocan en los aspectos socioculturales y reconocen el alto nivel de civilización de la sociedad europea con respecto a la calidad humana y ciudadanía, refiriendo episodios sobre relaciones interpersonales, estilo de vida, desarrollo personal, etc.

No admiro su riqueza sino sus virtudes. Ellos jamás me despreciaban. Cuando estábamos de viaje, me dijeron que mi tarea era disfrutar y trabajar al mismo tiempo. Cuando yo preparaba la comida, todos me echaban una mano. Siempre me esperaban hasta que terminara de arreglar la cocina para comer juntos. Respetaban mi trabajo y a mí como persona (Yu).

Me dio la sensación de que el nivel de civilización de la sociedad española y la educación de los españoles formaban parte de su naturaleza. En este país, cuando tienes algún problema, te darás cuenta de la generosidad de los españoles (Sra. Shan).

Por otra parte, identifican los defectos de la sociedad española en la comunicación interpersonal o a través de sus propias observaciones.

Los españoles son muy alcohólicos. Beben mucho. Solemos cerrar la tienda a las diez por la noche por si acaso llegue algún borracho. Se vuelve loco si no le vendemos alcohol (Carmen).

A diferencia de China donde te alimentan con la idea de ganar dinero y luchar por tu vida incluso en la guardería, aquí los jóvenes no tienen ni estudio ni trabajo. No les importa nada más que pasarlo bien y divertirse (Sra. Shan).

Indican que la discriminación y el racismo se transmiten directamente a través del lenguaje. Revelan que suelen ser las personas de otras comunidades migratorias quienes les insultan en vez de los autóctonos. Y no ocultan su tendencia de discriminación hacia dichas comunidades.

Se nota la discriminación. A veces dicen «chinitos», lo que nos resulta incómodo escuchar. Que yo sepa, los autóctonos son muy amables y simpáticos y los de otros países son demasiado problemáticos (Meihong).

De verdad son muy educados. Me refiero a los nativos, no a los inmigrantes. Por supuesto, hay de todo en cualquier lugar (Sra. Shan).

Adquieren conocimiento sobre la sociedad española directamente a través de las experiencias vividas. Muestran una actitud confusa e indiferente con las noticias de impacto local, regional o nacional para los españoles, porque la barrera lingüística les restringe acceso a los medios de comunicación locales. Sin embargo, les llaman la atención los acontecimientos sociales y políticos que afectan a las comunidades migratorias. Se mantienen informadas a través de los medios chinos registrados en España y sus relaciones interpersonales. Son lectoras fieles de estos medios e incluso les dan más credibilidad que a los medios españoles debido al mecanismo de autodefensa de la identidad, puesto que «la mejor parte del nosotros está depositada en el *otro*» (Delgado, 2009).

La política no nos importa tanto porque somos gente común y corriente. Mira, el presidente de ahora es peor que el de antes. Ese al menos era simpático con los inmigrantes. Y este prometió mejorar las condiciones de los inmigrantes antes de ejercer el poder. Pero mira lo que hace ahora (Meihong).

Si lees los periódicos chinos de España, verás que siempre registran las tiendas de los chinos y les ponen multa sin darles ninguna explicación. [...] La «Operación Emperador³» es una exclusión completa contra los inmigrantes chinos

3. Se refiere a la detención a Gao Ping, comerciante chino que reside en Madrid, por fraudes fiscales en 2012.

porque son demasiado ricos. Cuando la situación económica del país sigue empeorando, los chinos son aún más ricos (Sra. Shan).

Los relatos manifiestan que, en general, valoran positivamente a la sociedad española a pesar de su situación periférica. Esta visión se forma a través de una comparación de las experiencias vividas en ambas sociedades: la receptora y la emisora. En cuanto al sentido de pertenencia, etnográficamente se identifican como chinas norteafricanas, pero interiorizan ciertos códigos morales occidentales para reconstruir su sistema de valores.

La construcción de una identidad es una consecuencia de las condiciones sociohistóricas. El desempeño del individuo es crucial en el funcionamiento del sistema identitario porque es el «consumidor» final de la identidad (Berger y Luckmann, 1991). La identidad china para ellas implica el conjunto de las experiencias del pasado y los imaginarios del presente (Jin y Gómez-Pellón, 2022). Los temas relacionados con China son más bien sus recuerdos antes de la inmigración, la familia, las visitas breves y las vacaciones, y la realidad de la sociedad china construida por los medios de comunicación y por las personas de su círculo social. Por lo tanto, puede ser que su visión sobre China sea imparcial. Son conscientes de que China se ha convertido en un mundo desconocido para ellas y no están preparadas para adaptarse a los cambios.

Pero llevo muchos años aquí y estoy acostumbrada a la vida de aquí. Es posible que ya no esté acostumbrada a la vida de China (Yu).

Cuando volví, de verdad me sentí aislada porque no entendí muy bien las conversaciones de los demás. Lo único que podía hacer era sonreír. No conocía los personajes a quienes se referían: anécdotas del nuevo alcalde, cambios de algún lugar, etc. No supe nada (Sra. Shan).

Otro fenómeno interesante es el «choque cultural inverso»: las dudas e incomodidades que les produce su propia cultura debido a las costumbres y valores culturales españoles que adoptan. He aquí algunos aspectos relevantes: en primer lugar, su visión sobre el consumismo refleja la evolución de su *modus vivendi*. Como se percibe en los relatos, sus hábitos de consumo son europeizados. En segundo lugar, se adaptan a los protocolos de la sociedad de acogida en la comunicación interpersonal.

Mi hermana mayor a veces en verano compra un montón de ropa en *Taobao* (página oficial de Alibaba en China). Y nosotros, como hemos estado mucho tiempo en Europa, no nos llaman la atención las marcas de lujo. Yo apenas compro ropa que supere 20 euros. Me gusta comprar en las rebajas. [...] Les animé a venir a Europa. Me rechazaron diciendo que no querían complicarse la vida con los com-

pañeros de piso. Pero para mí, es normal compartir piso. Algunos de mis amigos siguen compartiendo piso a pesar de que ya tienen nacionalidad española (Yu).

Muchos chinos de aquí no cuidan de su imagen y son maleducados. Una vez fui a una tienda china, me vigilaban como si fuera ladrona. A los españoles les pasa lo mismo. Es normal que se preocupen del robo, pero la imagen también es importante. Prefiero comprar en los negocios de los españoles, aunque el precio es un poco más caro (Meihong).

Allí, aunque no podamos acabar con la comida, pedimos mucho para presumir o demostrar la hospitalidad. En Europa no existe este problema, pides lo que hace falta y no hay por qué malgastar (Sra. Shan).

Sin embargo, no aceptan pasivamente cualquier valor sociocultural español, sino que los seleccionan proactivamente según sus propios criterios. De esta manera, logran ajustar, moderar y reconstruir su sistema de valores para adaptarse mejor a su entorno.

Asimismo, es imprescindible que abandonen algunos valores sociales chinos atrasados o incompatibles con el estilo de vida español. Los valores chinos que conservan se caracterizan por dos funciones: la pragmática y la emocional. La función pragmática corresponde a los valores que les sirven de orientación y justificación en las prácticas diarias, tal y como son los casos de la cultura de esfuerzo y la costumbre de ahorrar.

Me encanta trabajar. Creo que es muy interesante (Yu).

Me puse a trabajar como un asno en el restaurante de mi cuñada. Me levantaba antes de las siete de la mañana para preparar los desayunos allí (Meihong).

A veces tengo que reprochar a mi hijo porque no ahorra nada. Cuando se case, va a necesitar mucho dinero. Si no nos da dinero para que se lo guardemos como ahorro, no podemos ayudarle mucho en la boda ni en la compra de vivienda (Carmen).

Por otra parte, la función emocional se refiere especialmente a los valores sociales chinos con respecto a la familia. En muy pocas ocasiones manifiestan explícitamente los sentimientos amorosos con sus maridos. Cuando hablan de ellos el tono es más ligero, y enfatizan el respeto y apoyo mutuo enmarcados por la relación matrimonial y familiar debido a las tradiciones y el carácter discreto de la cultura china. Los matrimonios transnacionales se mantienen únicamente superando o haciendo caso omiso a algunos retos, tales como la distancia, los malentendidos, la falta de

comunicación, los conflictos de valores y «*dapu*⁴». Son los hijos los vínculos más fuertes que tienen con la sociedad emisora. Se sienten culpables por su propia ausencia en la infancia y/o adolescencia de los hijos o por no haber cumplido el papel que se les atribuye en la sociedad patriarcal, el de cuidadora de los menores. De hecho, varias entrevistadas se definen como «madre irresponsable» o «egoísta». Como no encuentran la manera de recuperar conexiones emocionales con los hijos ya adultos, les ofrecen recursos materiales con excesiva generosidad como si fuera una indemnización de su ausencia como madre, e ignoran ponerles normas, límites o corregir sus comportamientos inadecuados tal vez para evitar enfrentamientos con ellos.

Pienso que no he hecho nada malo a mi marido. Mi conciencia queda tranquila frente a él. Sabes, muchas mujeres chinas, cuando vienen a Europa, se casan con los europeos y abandonan a sus maridos a cambio de mejores condiciones económicas. Mi mayor deseo es ayudar a mi hijo lo más posible. No quiero que se preocupe por cuidar de mí. Él es la única persona a quien quiero. El resto no me importa (Yu).

Mi hija mayor no es muy cariñosa conmigo. Pero quiero llevarla a España. Como no la vi crecer desde chiquita, quiero compensarla. [...] No soy buena madre. Siempre pensaba en mí misma. Me fui de China cuando ella cumplió un año [...] (Meihong).

En un principio, pensé montarle un negocio y buscarle una novia. [...] Me gasté casi 40 mil euros. Estudió un año en el Instituto de Cervantes de Beijing, que era muy caro. Cuando vino a España, estudió dos años en una academia de idiomas en Barcelona. No trabajó ni un solo día. Bueno, no pasa nada. Todo mi ahorro es para él. No me importa (Sra. Shan).

4. Discusión

El proyecto de migración de las mujeres del Norte de China es consecuencia del contexto social del país emisor en vez del receptor. Las reformas económicas de los años 90 produjeron cambios radicales en las empresas estatales, trajeron alta tasas de desempleo en el Norte y favorecieron la circulación demográfica y de recursos materiales a nivel nacional. Los norteños se enteraron de la oportunidad de trabajar en el extranjero en encuentros con los sureños.

4. En chino mandarín «搭鋪», se refiere a la relación de pareja temporal construida entre hombres y mujeres casados que emigran solos a España con el objetivo de compartir gastos económicos, ofrecerse apoyo y satisfacer sus necesidades sexuales. La alianza se suspende por defecto cuando una parte consigue reagrupar a su cónyuge.

Las mujeres inmigrantes experimentan «creencias vinculadas a los roles de género y prácticas culturales tradicionales» (Vera-Esteban y Cardona-Moltó, 2021). La experiencia de vivir en la sociedad española implica una emancipación de la familia, que es una representación del interés, poder y tradición patriarcales. Al ser autosuficientes e independientes en un país distinto, aumenta su autoestima, y los valores sociales occidentales y sus trayectorias personales les fortalecen la conciencia de género. El género marca «las jerarquías entre varones y mujeres». Y en el contexto de la migración, es la relación social la que dificulta la movilidad de las mujeres «de manera especial por la falta de recursos económicos, las responsabilidades de cuidado asignadas...» (Cortés, 2022). No están conformes con someterse a las condiciones y relaciones de género tradicionales chinas e, inconscientemente, exigen igualdad y derechos en el entorno familiar. Algunas asumen el rol de jefa de familia al reagrupar a sus hijos y maridos, y de ahí surge una redistribución del poder familiar entre los dos géneros. Algunos matrimonios transnacionales dejan de existir, oficialmente o por defecto, debido a las enormes discrepancias de valores socioculturales entre ambas partes tras la emigración de la mujer, y así el rol del hombre pasa del «marido» al del «padre del hijo». El vínculo con los hijos es la conexión más fuerte que mantienen con la sociedad de origen, y el incumplimiento de la maternidad convencional, la del cuidado de los hijos, es el dogma patriarcal del que no se liberan, tal vez simplemente debido al instinto maternal. La maternidad transnacional es generosa e indulgente y se percibe un desequilibrio entre deberes y derechos. Las mujeres ejercen la maternidad transnacional a través del envío de recursos económicos como compensación por su ausencia en el crecimiento de los jóvenes, y renuncian al derecho de educar y corregirles los comportamientos inadecuados para evitar conflictos.

El efecto de la barrera lingüística no es igual para las mujeres del Norte de China, que llegan solas a España, que para las mujeres qingtianas, que llegan como parte de un proyecto familiar. «El nicho ético» construido por los qingtianos «acoge a los recién llegados facilitándoles trabajo y alojamiento en sociedades de las cuales desconocen las lenguas» (Saiz, 2012). Pero conocemos a través del relato de Ningxia la fragilidad del proyecto de inmigración producida por la barrera lingüística en el caso de las mujeres del Norte.

Los primeros intentos de integración para ellas significan moderarse y adaptarse a las normas de la comunidad china construida por los sureños. Asimismo, la cultura de emprendimiento de los ciudadanos del Sur de China, que no forma parte de las tradiciones del Norte, les muestra otras alternativas en el campo laboral. De hecho, emprender un negocio

consiste en el objetivo de muchos inmigrantes chinos que trabajan por cuenta ajena (Li, 2016). Como los qingtianeses son muy fuertes en los negocios tradicionales, los inmigrantes del Norte se ven obligados a buscar e inventar nuevos modelos de negocio. Internet les brinda nuevas oportunidades para realizar ventas *online* de productos españoles a China, y estas actividades comerciales fortalecen la comunicación intercultural entre los dos países, ya que difunden información sobre España entre el público chino.

Sin embargo, nuestro estudio se enfoca en un grupo reducido de candidatas que nacieron entre los años 60 y 70 y emigraron a finales del siglo XX y principios del siglo XXI sin poder tener una visión cronológica de la inmigración de las mujeres del Norte de China en España. Se hace necesario incluir relatos de la nueva generación y analizar las prácticas culturales, comportamientos sociales y relaciones familiares transnacionales bajo el contexto de la era digital en las futuras investigaciones.

Además, no insistimos a las entrevistadas en que profundizaran en temas sensibles, para así asegurar la fluidez del relato. Por ejemplo, «*dapu*» (convivencia fuera de matrimonio) es un fenómeno habitual entre los inmigrantes recién llegados de manera independiente. A pesar de las controversias éticas, tiene gran valor para conocer la estructura de una comunidad periférica desde la perspectiva de la antropología social.

Lévy y Lieber (2008) advierten que las mujeres del Norte de China eligieron la prostitución ilegal en París porque no podían aguantar las condiciones injustas de realizar labores domésticas en las familias qingtianesas. Teniendo esto en cuenta, haría falta entrevistar a mujeres de dicho perfil en España para complementar el estudio.

5. Conclusiones

A diferencia de las mujeres del Sur, cuya emigración a España forma parte del proyecto familiar, las diásporas de mujeres del Norte son, en muchas ocasiones, decisiones de ellas mismas, que van en contra de la voluntad de los miembros familiares masculinos. Existe un proceso de transformación en cuanto a su modelo de integración. En una primera fase, se moderaron y se adaptaron a los protocolos y al *modus vivendi* establecidos por la comunidad china previamente construida por los inmigrantes del Sur, debido a su situación irregular y la barrera lingüística. En una segunda fase, con la acumulación de recursos económicos y conocimiento sobre su entorno, crearon y profundizaron conexiones con la sociedad autóctona para recuperar sus derechos humanos y laborales, a pesar de que la barrera lingüística les obstaculiza su desarrollo profesional e integración

a la sociedad a largo plazo. Aunque se establecen en España, el idioma sigue siendo un factor que les reduce el sentido de pertenencia, al mismo tiempo que simboliza su identidad como forastera. Sus casos son un fenómeno de la posmodernidad, que ocurren cuando las reformas y apertura de China derrotan la estructura socioeconómica antigua y un nuevo orden social está por construirse. Se trata de exploraciones y búsquedas de nuevos *modus vivendi* en la época postindustrial debido a los efectos tanto positivos (facilidad de comunicación) como negativos (desigualdad social) provocados por estos fenómenos sociales en constante evolución, y que bajo ningún motivo pueden darse por concluidos en los albores del siglo que comienza.

Referencias

- Badanta, B., González-Cano Caballero, M., Fernández-García, E., de Diego-Cordero, R., Lucchetti, G., Fernández-Castillo, R.J., y Barrientos-Trigo, S. (2020). “Work Like a Chinese”: Aspirations, Patterns of Work, and Working Conditions of the Chinese Immigrant Community in Southern Spain. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(19), 7063. En <https://doi.org/10.3390/ijerph17197063>.
- Beauvoir, S. (2005). *El segundo sexo*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1991). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Bertaux, D. (1989). Los relatos de vida en el análisis social [publicación en línea]. En: <http://www.cholonautas.edu.pe/memoria/bertaux4.pdf>.
- Chen, Y. (2021). An empirical study on Chinese cultural identification of new generation of ethnic Chinese overseas: the case of ethnic Chinese in Spain with their ancestral homes in Lishui. *Journal of Lishui University*, 43(4), 66-73.
- Cortés, A. (2022). Cruzando fronteras políticas de género: un análisis feminista de la migración. *Frontera Norte*, 34. En <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2318>.
- Delgado, M. (2009). El fuera de Sí. En E. León (Coord.), *Los rostros del otro: reconocimiento, invención y borramiento de la alteridad* (pp. 131-157). Anthropos.
- Goffman, E. (1993). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Gudykunst, W. (1995). Anxiety/Uncertainty Management (AUM) Perspective. En R.L. Wiseman y J. Koester (Eds.), *Intercultural communication competence*, pp.33-71. London: Sage.
- Jin, Y., y Gómez-Pellón, E. (2022). Entre dos culturas: acerca de la ambigüedad de las identidades de los descendientes de los inmigrantes chinos en España. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, 54, 1-20. En <https://doi.org/10.14422/mig.i54y2022.010>.
- Jin, Y., y Gómez-Pellón, E. (2023). Redes de parentesco y familias de los inmigrantes chinos en España: Estudio de casos. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 18(1), 189-206. En <https://doi.org/10.14198/obets.22495>.

- Lévy, F., y Lieber, M. (2008). Northern Chinese women in Paris: the illegal immigration-prostitution nexus. *Social science information*, 47(4), 629-642.
- Li, M. (2016). Chinese communities in Spain. *Oversea Chinese History Studies*, 2, 10-21.
- Lyotard, J.F. (1987). *La condición posmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra.
- Masdeu, I., y Sáiz, A. (2017). Género, movilidad e intersecciones generacionales en el espacio transnacional chino. *RES. Revista Española de Sociología*, 26(3), 385-397.
- MacIntyre, P. (2019). Anxiety/uncertainty management and communication accommodation in women's brief dyadic conversations with a stranger: An idiodynamic approach. *Sage Open*, 9(3), 2158244019861482.
- Nieto, G. (2007). *La inmigración china en España: una comunidad ligada a su nación*. Madrid: Catarata.
- Parella, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona: Anthropos.
- Robles-Llana, P. (2018) Cultural Identities of Children of Chinese Migrants in Spain: A Critical Evaluation of the Category 1.5 Generation, *Identity*, 18(2), 124-140. En: 10.1080/15283488.2018.1447481.
- Rodrigo, M. (1999). *Comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid: Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales.
- Saiz, A. (2012). Mujeres chinas en España. El capital social y su impacto en las estrategias productivas y reproductivas. *Papers: revista de sociología*, 97(3), 591-612.
- Thompson, P. (1993). Historias de vida en el análisis del cambio social. En J.M. Marinas y C. Santamarina (Eds.), *La historia oral: métodos y experiencias* (pp. 65-80). Madrid: Debate.
- Song, Q. (2013). Chinese Overseas Migration in Europe: Scale, Feature, Problems and Prospects [publicación en línea]. En: http://www.ims.sdu.edu.cn/__local/9/5E/21/1FBE21E4E8FCDC9CEB463E9CA6D_36179D5D_55F53.pdf.
- Sun, M. (2019). Estereotipos sobre China «made in Spain»: un análisis a través del discurso informativo del periódico *El País*. *Asiadémica: revista universitaria de estudios sobre Asia Oriental*, 11-26.
- Todorov, T. (1991). *Nosotros y los otros: reflexión sobre la diversidad humana*. México: Siglo veintiuno editores.
- Van Dijk, T.A. (2006). Discurso de las élites y racismo institucional. En M. Lario (Coord.), *Medios de comunicación e inmigración*. Murcia: Convivir sin racismo Programa CAM Encuentro CAM-Obra Social 2006.
- Van Dijk, T.A. (2019). *Racismo y discurso en América Latina*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Vera-Esteban, M.C., y Cardona-Moltó, M.C. (2021). Dejando atrás una relación abusiva de pareja: voces y testimonios de mujeres inmigrantes víctimas de violencia machista. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género*, 6(1), 64-81. En <https://doi.org/10.20318/femeris.2021.5932>.
- Wang, Z. (2019). Breakthrough and innovation: development strategies of ethnic Chinese companies in Spain after the 2008 financial crisis. *Oversea Chinese history studies*, 3, 49-59.

